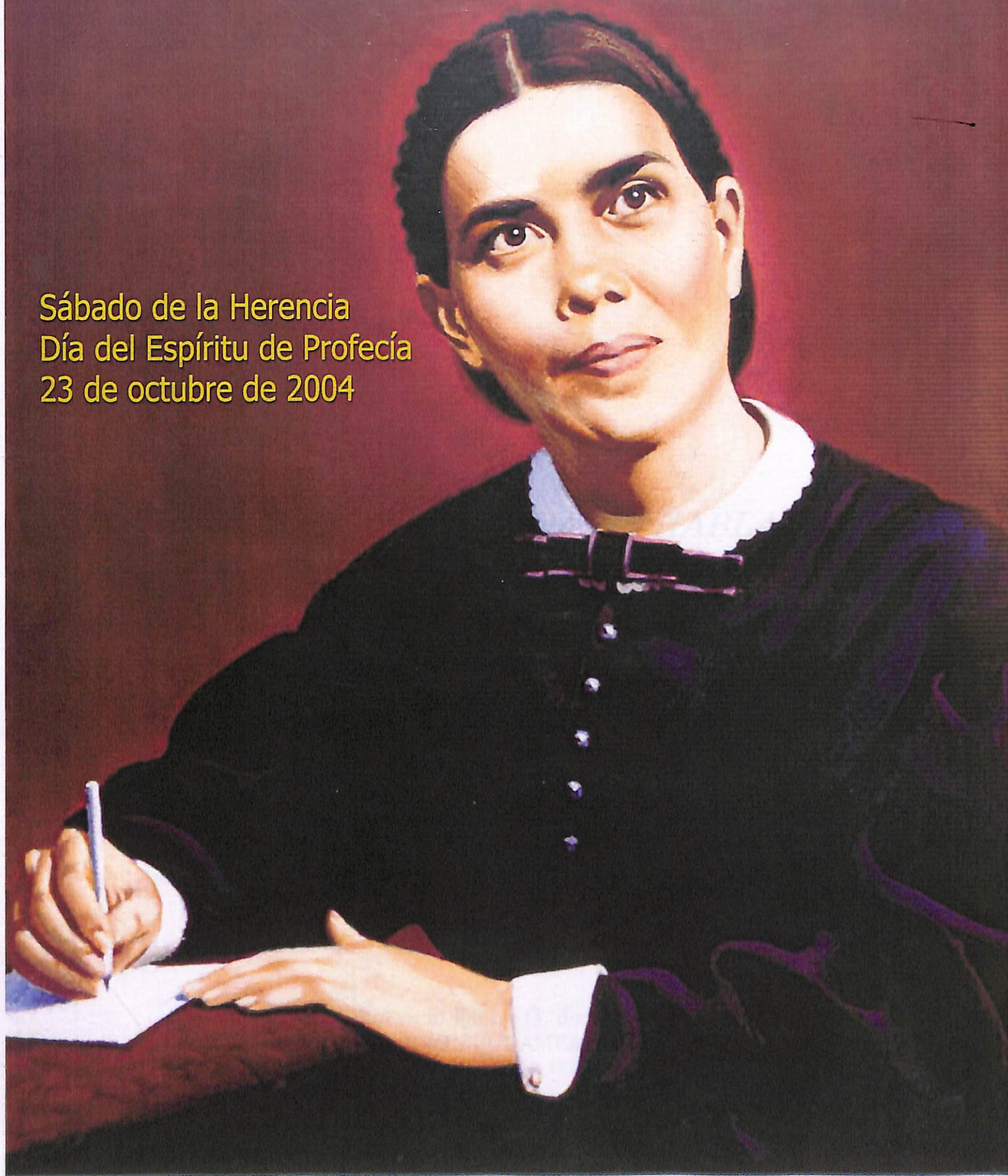


El Espíritu Todavía Habla

Sábado de la Herencia
Día del Espíritu de Profecía
23 de octubre de 2004



SABADO DEL ESPIRITU DE PROFECÍA

23 de octubre, 2004

EL ESPÍRITU TODAVÍA HABLA

Servicio Elena G. de White
DIVISIÓN SUDAMERICANA

CONTENIDO

1. Himno de apertura:
Oh, cantádmelas otra vez, HA # 199
2. Lectura antifonal:
El Espíritu Santo, HA Pág. 515
3. Historia para los niños
La gran contienda – *Reseñas de vida*, pp. 161-163
4. Sermón:
El Espíritu todavía habla – Por: Tim Poirier
5. Himno de clausura:
Castillo fuerte es nuestro Dios, HA # 255

"OH CANTÁDMELAS OTRA VEZ"

Himno de apertura - H.A. # 199

Las palabras y la música de este himno evangélico fueron compuestas en 1874 por Philip Bliss. La popularidad de esta música sin ninguna duda es el resultado de la melodía cantada en soprano y el dúo formado con la parte del contralto.

Bliss nació en el condado de Clearfield, Pennsylvania, el 9 de julio de 1838, de padres músicos y religiosos que vivían en cabañas de madera. Siendo aún joven aceptó a Cristo, uniéndose a la iglesia Bautista cuando tenía 12 años. Por varios años Bliss enseñó música durante los meses de invierno y trabajaba en una finca durante el verano. En 1864 envió el original de un canto para "Root & Cady Music Publishers", en Chicago, a cambio de una flauta. Reconociendo el talento floreciente, ellos le enviaron la flauta y más tarde lo emplearon para realizar convenciones y conciertos para la compañía. Después se unió con el evangelista D.W. Whittle, como un solista y director de canto. Ellos realizaron reuniones de reavivamiento en Illinois, Michigan, Pennsylvania y varios estados del sur y todo el tiempo él escribía mensajes evangélicos llenos de cánticos.

Después de aceptar una invitación para ir a Inglaterra para algunas reuniones, él y su esposa Lucy fueron a Roma, Pennsylvania, para pasar la Navidad con su familia. El 29 de diciembre de 1876 hicieron su viaje de regreso a Chicago, donde tenía que cantar en el tabernáculo de Moody, cuando un puente cedió y el tren se sumergió en un río congelado y estalló en llamas. Bliss y su esposa murieron en el accidente. Él tenía 38 años de edad.

Entre las publicaciones musicales de Bliss están *Himnos Evangélicos y Cantos Sagrados*, # 1 y 2 los cuales él recopiló con Ira D. Sankey y varias colecciones con G. F. Root. Él escribió también muchos himnos y cantos evangélicos, algunos de los cuales son ampliamente conocidos hoy. Entre las músicas que escribió Bliss y que figuran en nuestro himnario están los números 108, 208, 361, 376, 454, 517, 524.

"Bellas Palabras de Vida", apareció por primera vez en el Himnario Adventista del Séptimo Día, en 1907, edición de *Christ in Song*.

EL ESPÍRITU SANTO

Lectura Antifonal

Juan 14:15-18; 16:7-14; 15:26; 14:26

Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.

El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuere, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho.

LA GRAN CONTIENDA

Historia para los niños

Los Whites estaban viajando otra vez. Esto no era raro, porque parecía que cada iglesia quería oír a ambos hablar. Los rumores de los mensajes maravillosos que ellos presentaban y de las bendiciones especiales que los oyentes recibían, mantenían a las invitaciones llegando en todo tiempo.

Ya era primavera de 1858 y Jaime y Elena White estaban en Lovett's Grove, Ohio, realizando un funeral. El pastor White habló primero, presentando el sermón fúnebre y luego la Sra. White se levantó y añadió su mensaje de consuelo para la familia. Ella habló de la resurrección que se llevará a cabo en la venida de Cristo y de la esperanza de ver a nuestros amados de nuevo.

De repente su mensaje se detuvo y quedó mirando fijamente hacia el cielo. Ella estaba teniendo una visión muy especial, una visión de la gran contienda entre Cristo y Satanás. Ella vio la caída de Satanás, la lucha entre Satanás y sus ángeles y Cristo y sus ángeles. Ella vio a Satanás siendo arrojado del cielo, luego se estableció en la tierra airadamente intentando hacer un complot para tomar venganza de Cristo. Ella vio como la historia del mundo comenzó y como Satanás tentó a Eva y así ganó control de nuestro planeta tierra. Ella vio a Caín matando a Abel y convirtiéndose así en el primer asesino.

Escena tras escena apareció ante ella – las guerras, las luchas, los bombardeos, las persecuciones – cosas que podrían pasar en nuestro planeta antes que Cristo venga de regreso a esta tierra. Ella había visto estas cosas con anticipación, diez años antes, pero no con todos sus detalles. Ahora estaba siendo recordada de cada escena y se le dijo, “¡Escribel ¡Escribe todo! No será fácil. Satanás no quiere que esta historia sea dicha. Él intentará detenerte, pero Dios enviará a sus ángeles para guardarte de las fuerzas enemigas. Tú solamente escribe”.

Cuando la visión terminó, la gente se reunió alrededor para hacer preguntas. La Sra. White les comunicó brevemente lo que había visto y prometió escribir todo prontamente. Las lágrimas de los deudos acabaron cuando se dieron cuenta que Dios había estado allí con ellos y les había prometido volver otra vez y levantarlos de la muerte un día.

Dos días más tarde los Whites tomaron un tren de regreso a Michigan. En el camino ellos iban comentando esta última visión e hicieron planes para escribirla e imprimirla lo antes posible. La Sra. White no tardó en comenzar y esta fue una historia fascinante.

Cuando ellos llegaron a Jackson, Michigan, el Sr. Palmer les dio el encuentro y los llevó a su casa. La Sra. White bajó del carruaje e inmediatamente se dirigió a la casa para saludar a la Sra. Palmer mientras los hombres guardaban los caballos.

Las dos señoras estaban conversando, poniéndose al día sobre las noticias, cuando de repente la Sra. White paró de hablar y una mirada sorpresiva invadió su rostro, su lengua no podía pronunciar palabras, la sentía muy pesada y gruesa. Una sensación extraña y fría le sobrevino y cayó inconsciente.

Cuando comenzó a recuperarse, la Sra. White oía voces a su alrededor que oraban fervorosamente, intentó mover sus brazos, pero no podían moverlos, intentó levantar sus piernas, tampoco podía. Por un momento ella pensó que moriría y nunca más volvería a ver a sus hijos, su hogar estaba a solo unos 80 Km. de allí. ¡Tan cerca de su casa estaba muriendo!

Pero los Palmers y el Pr. White continuaban orando. Gradualmente una picazón comenzó en sus brazos y luego en las piernas, era una sensación como si la sangre comenzaba a circular otra vez. Su lengua comenzó a normalizarse y pronto consiguió hablar y alabar a Dios por no haber muerto. Aún no bien recuperada, pasó una noche terrible con mucho dolor.

A la mañana siguiente ya había recobrado alguna fuerza y decidió ir inmediatamente a su hogar a ver a sus hijos.

Por varias semanas, ella quedó con el cuerpo insensible. Sus hijos tocaban sus brazos, pero ella no sentía. Su esposo ponía agua fría sobre su cabeza intentando ayudarla a recuperar la sensibilidad, pero ella no sentía cuando el agua chorreaba. Su equilibrio también estaba alterado y se tambaleaba cuando caminaba. Hoy podemos llamar a esta clase de ataque un "infarto"

En medio de todo esto, algo seguía molestándola. Era la orden del ángel durante su última visión, "¡Escribe Elena", ¡Escribe! Satanás intentará detenerle, pero no vaciles, ¡Escribe! los ángeles te ayudarán".

De repente todo se le hizo claro. Satanás había intentado detenerla, pero Dios no había permitido que Satanás la matara, ella estaba aún viva, por lo tanto, debía escribir la visión.

Al principio ella estaba tan débil que solamente conseguía escribir una página por día, entonces tenía que descansar tres días, para volver a hacerlo. Cuando ella persistía, su fuerza aumentaba y era capaz de escribir más. Pronto ella comenzó escribiendo 14 páginas de una vez y las palabras fluían sobre el papel.

En el mes de junio, durante otra visión, el Señor mostró a Elena que Satanás había intentado matarla antes de que ella pudiera escribir la historia de esa gran rebelión en el cielo. Los ángeles la habían rodeado y salvado su vida. Ahora ella podía ver que la publicación de ese libro no sería fácil. Y eso fue así.

No es un trabajo fácil escribir la historia del mundo incluyendo lo que pasó antes de la creación y lo que pasará después del fin del mundo, pero lentamente el libro fue siendo elaborado. Cuando las primeras copias salieron de la imprenta, hubo gran regocijo en la familia White.

La Sra. White continuó escribiendo más sobre esta historia a través de su vida. Ella fue aumentando ese pequeño libro original al relatar la historia más ampliamente. Mientras trabajaba en esas nuevas ediciones, muchas veces ella no recordaba lo que había visto y tenía que pensar arduamente y orar antes que pudiera recordarlas. Otras veces el Señor le mostraba nuevamente algunas escenas en sueños, durante la noche. Algunas veces ella encontraba descripciones de la escena en otros libros, si eso le ayudaba a expresar lo que había visto, incluía el mérito de ese autor en su propia historia.

Ya han pasado casi 150 años desde que Elena White inició e hizo clara la verdad acerca de la lucha entre Cristo y Satanás. Miles de copias de este grandioso libro *El Conflicto de los Siglos* han sido difundidas alrededor del mundo en muchos idiomas. Satanás sabe que este libro cambia las vidas porque está lleno de la verdad de Dios. Aún hoy, él odia que la gente tenga este libro, pues éste lo presenta a él como lo que es, un mentiroso y asesino. Este libro hace que el lector ame a Dios y odie al diablo. Entonces no es nada extraño que él intente deshacer este libro. Una y otra vez, Satanás tratará de detener la venta de este libro, pero Dios lo tiene protegido y lo pone en las manos de aquellos que honestamente están buscando la verdad.

EL ESPÍRITU TODAVÍA HABLA

Por: Tim Poirier

Vice-director de Elena G. White Estate, Inc.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”
(Apocalipsis 3:22)

Hace 500 años, Martín Lutero y sus compañeros reformadores exaltaron las Sagradas Escrituras y desafiaron a la gente a obedecer esta Palabra. Muchos atendieron el llamado, pero algunos afirmaban que estaban directamente instruidos por el Espíritu Santo y no necesitaban someterse a la autoridad de escrituras antiguas. Ellos se opusieron al desafío de Lutero al elevar el clamor “¡El Espíritu! ¡El Espíritu!” “Las letras matan, pero el Espíritu da vida”. En el capítulo 10 del *Conflicto de los Siglos*, Elena de White describe como los reformadores usaron la Palabra de Dios como un arma poderosa para superar esta oposición.

Hoy, una herejía opuesta ha ganado posición en el cristianismo, con ecos oídos incluso entre los Adventistas del Séptimo Día. Al exaltar correctamente las Escrituras como toda regla de fe y práctica suficiente, hay algunos que claman, “La Biblia, solamente la Biblia”, negando la continua voz profética del Espíritu Santo en los tiempos subsiguientes al Nuevo Testamento. El argumento parece lógico. Si las Sagradas Escrituras son totalmente suficientes, ¿Qué necesidad hay por revelaciones extra bíblicas por un mensajero de los días modernos? Si toda la verdad se encuentra en la Palabra de Dios, ¿Qué razones hay de escuchar a alguien que clama haber recibido instrucción del Espíritu Santo?

La Iglesia Adventista del Séptimo Día ha establecido como una de las creencias fundamentales que el Espíritu Santo estuvo presente en el ministerio de Elena de White, proveyendo dirección, instrucción, corrección y bienestar” para la iglesia. También señala que la enseñanza del don de profecía que la Biblia hace, no cesa con los apóstoles, sino que estaría presente en los “últimos días” como fuera profetizado por Joel (Joel 2:28, 29). Además, Pablo en su carta a los Efesios, declara que los dones del Espíritu son para bendecir a la iglesia hasta “*que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo*”, Efesios 4:13. Y Juan dice que el pueblo de Dios al final del tiempo poseerá el testimonio de Jesús, el cual el ángel lo identifica como el Espíritu de Profecía, Apocalipsis 12:17; 19:10.

Los Adventistas del Séptimo Día rechazan la posición cesantista – aquellos que creen que los dones del Espíritu cesaron con la muerte de los apóstoles – y mas bien, mantienen el lema “La Biblia y solamente la Biblia” para aceptar todas las enseñanzas bíblicas, que incluyen la continua presencia del Espíritu Santo a través de los dones – especialmente en los últimos días. Aún más, en un tiempo cuando teólogos prominentes que no son Adventistas, están reconociendo la visión cesantista como antibíblica, hay algunas voces entre los adventistas que si se consideraran, no habría espacio para un mensajero moderno. Si interpretamos únicamente la Escritura – “La Biblia y solamente la Biblia”, como que toda la necesidad cristiana de prestar atención a lo espiritual ya fue escrito hace 2000 años – *excluyendo lo que el Espíritu dice a la iglesia hoy* – entonces estamos defendiendo una posición que no tiene ninguna diferencia con el cesantismo - creencia que el don profético cesó con los apóstoles.

Debemos ser claros. Las Escrituras se mantienen únicas como la revelación infalible de la voluntad de Dios. Allí están las normas del carácter, la prueba de la experiencia y el revelador de las doctrinas. Si esto es verdadero, entonces ¿por qué los escritos de Elena de White? Po-

demos hacer la misma pregunta de otra forma: Si la Biblia es suficiente, ¿qué necesidad hay de la continua dirección especial del Espíritu Santo?

Jesús mismo presenta la respuesta, en Juan 16:12,13: *"Aún tengo muchas cosas que decir, mas ahora no las podéis llevar. Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad;... y os hará saber las cosas que han de venir"*. Podemos ver cómo esta promesa se cumplió en la vida y escritos de los apóstoles, pero también hemos visto cómo las Escrituras enseñan que el testimonio del Espíritu no terminó con el último de los apóstoles. Según el testimonio de Pablo y de Juan.

Las páginas de las Escrituras registran cómo Dios instruyó a su pueblo a través de los mensajeros especiales para reprender el pecado, advertir los peligros a venir, desenmascarar los planes de Satanás y revelar los resultados de elecciones mal dirigidas – la instrucción oportuna del Espíritu Santo que era finalmente distinta de la luz incluida en el canon, todavía es necesaria para la crisis presente. En los días de los reyes de Israel, leemos de mensajeros como Ahías, Semeías, Hulda, Natán y los no nombrados "hombres de Dios" quienes salvaron a la nación de la derrota y trajeron convicción a los gobernantes imprudentes. De la iglesia del Nuevo Testamento, aprendemos que los apóstoles fueron dirigidos por las profecías de Agabo y otros (Hechos 11:27-30).

Los Adventistas del Séptimo Día, creen que Dios no ha dejado a la iglesia de los últimos tiempos sin la dirección especial del Espíritu Santo y que esto ha sido demostrado admirablemente en la vida y escritos de Elena de White. Pero la pregunta aún la hacemos: ¿Si el pueblo de Dios tiene las Escrituras, qué necesidad hay de un mensajero moderno? ¿No nos ha dado Dios todo lo que necesitamos conocer en la Biblia?

Debido al gran amor por su pueblo, es que Dios continua hablando. Él ve nuestra necesidad, aún cuando estamos ciegos en nuestra condición espiritual verdadera. Nos busca para preservarnos de las calamidades inflingidas y de las artimañas del diablo – nuestro enemigo invisible y siempre vigilante adversario. Él quiere que reconozcamos su mano soberana en los asuntos de este mundo y cómo su iglesia puede cumplir más efectivamente su misión de llevar el evangelio a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

En un nivel práctico, veamos las cinco áreas en que los escritos de Elena de White acompañan los propósitos de Dios para nosotros individualmente y como una iglesia – propósitos que están delineados en las Escrituras pero que están más aclarados a través del don profético de hoy.

1. Ellos revelan los planes del enemigo.

En los días de Eliseo, el rey de Siria estaba convencido que en su ejército se habían infiltrado espías israelitas, porque el enemigo parecía conocer con anticipación cuándo y dónde él podía atacar. Sin embargo, le fue dicho al rey que esto no era inteligencia humana, sino voz del profeta de Israel – Eliseo, a quien el Señor le daba información "secreta" (2 Reyes 6:8-12).

En los escritos de Elena de White, quizás no hay un tema más grande que el de la gran controversia entre Cristo y Satanás. La serie del "Conflicto de los Siglos" es distinto de cualquier otra escritura en la historia bíblica, en donde se muestra cómo el conflicto que comenzó en el cielo, continúa en nuestro planeta y en el corazón de cada persona. Nos son dados "detrás del escenario" vistas de los asuntos en riesgo en esta batalla cósmica.

Nos da la instrucción aún más cerca, nos trae a un discernimiento claro de las estrategias de Satanás en su guerra contra el remanente – la guerra descrita por Juan en Apocalipsis 12:17. Mientras conocemos que Pedro dice que el diablo está como león rugiente buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8), la voz del Espíritu de Profecía de los días modernos desenmascara sus engaños y trampas, entonces nosotros podemos equiparnos completamente para seguir las advertencias del apóstol de “resistir” al enemigo y “velar”.

2. Ellos muestran la mano de Dios en la historia humana.

Los profetas del Antiguo Testamento interpretaban los eventos de sus días a la luz del trato de Dios con su pueblo y con las naciones circundantes. Daniel reveló la soberanía de Dios en la sucesión de los reinos que seguirían al de Babilonia hasta la ruptura del Imperio Romano. Y en los casos de personas, se requirió de la voz profética para explicar enfermedades repentinas o bendiciones inesperadas. De forma similar, encontramos en los escritos de Elena de White descripciones de eventos donde Dios está directamente involucrado. El retiro repentino del ejército superior de la Unión en la primera batalla de Manassas (en la Guerra Civil de USA) le fue mostrado a Elena de White en visión, y lo que fue inexplicable en términos humanos fue revelado como la obra de una intervención angélica. Tal conocimiento podía venir solamente de una visión profética (Testimonios para la Iglesia, Vol. 1 pp. 266, 267 {Inglés}).

En 1906, después del sufrido y devastador terremoto de San Francisco, California, a Elena de White se le dijo que la ciudad había perdido el derecho de la protección de Dios debido a su maldad, y lo que pasó en San Francisco podría repetirse en otras ciudades en cuanto nos acercamos al fin del tiempo. Por lo tanto, su llamado era de llevar el mensaje evangélico a las grandes ciudades mientras aún había oportunidad. Nosotros sabemos por las Escrituras, que Dios toma cuenta de las ciudades y naciones, cuando Él habla a través de sus mensajeros especiales podemos conocer con certeza de que los propósitos divinos están detrás de los eventos humanos. Amos 3:7 dice, *“Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”*.

3. Ellos presentan los resultados de opciones.

Cuando Jerusalén fue rodeada por el ejército de Babilonia, el rey Sedequías llamó al profeta Jeremías de la prisión donde había sido desterrado y se le prometió preservar su vida si solamente podía decirle la verdad acerca del futuro de su reino. Jeremías le dio solo dos opciones: entregarse al rey de Babilonia y vivir, o luchar y la ciudad podría ser destruida y su propia vida también (Jeremías 38:14-23). Un llamado a entregarse no era lo que Sedequías quería oír de Jeremías. Él esperaba que el profeta predijera liberación, anunciando que Dios lucharía por la protección de su pueblo como lo había hecho en los días de Josué y los jueces. Por último, Sedequías optó por lo incorrecto y las palabras impopulares de Jeremías fueron admitidas como verdaderas – palabras que fueron dichas a todos los consejeros del rey y a los oficiales militares.

En nuestros días, mientras la voluntad de Dios es ampliamente revelada en su Palabra, hay ocasiones cuando el pueblo de Dios necesita de la dirección sobrenatural para conducirse en un curso mejor. La instrucción de Elena de White sobre un vivir saludable está ilustrada de una manera práctica. Los estudios han confirmado los resultados positivos al elegir vivir de acuerdo a los principios de salud delineados en sus escritos. Esos resultados hoy son reconocidos ampliamente. Sin embargo, si esto fuera dejado a nuestro propio esquema, podríamos elegir un estilo de vida diferente. A pesar de que las Escrituras describen la dieta del Edén y refiere a nuestros cuerpos como templos del Espíritu Santo, como personas, ¿podríamos haber tomado tales pasajes seriamente? Probablemente no. Pero el Espíritu de profecía elaborado sobre es-

tos principios, están deletreados en forma práctica en los escritos de Elena de White. De igual modo, nosotros probablemente no habiéramos visto la relación cercana entre la salud física y la salud espiritual a parte de la atención que la Sra. White extrajo de esto.

4. Ellos reprenden el pecado.

Quizás no hay ninguna ilustración mayor que la obra del Espíritu trayendo convicción al corazón humano en la palabra profética de Natán hablando a David. David estaba familiarizado con el sexto y séptimo mandamiento – él tenía el Tora, los escritos de Moisés. Pero en su misericordia, Dios envió a su mensajero para revelar el pecado que estaba intentando ocultar y hacer entender a su corazón, de la verdad que estaba intentando ignorar. ¿Podría David haberse arrepentido por si mismo, o fue por la palabra profética comunicada por Natán?

Del mismo modo, en las Escrituras tenemos las normas de Dios para el carácter y a su autor verdadero, así como David tenía la instrucción en el Tora. Pero Dios va más allá de la segunda milla, al apelar a la gente de los tiempos modernos a través del Espíritu de Profecía. Conociendo que somos expertos en racionalizar nuestras conductas y que fácilmente podemos fallar el blanco (Apocalipsis 3:19 nos describe como “ciegos” e ignorantes en nuestras verdaderas condiciones espirituales); Dios no nos abandona a nuestras propias desilusiones. A través de los escritos de Elena de White, nuestras vidas se mantienen ante nosotros como un espejo y a la luz de los principios de la Palabra de Dios sentimos nuestras deficiencias, al reconocer nuestra pecaminosidad y aceptar reverentemente el perdón y la justicia que Cristo nos ofrece.

5. Ellos aplican las Escrituras.

Al presentar la justicia por la fe en contraste a las obras de la ley, Pablo fue conducido por el espíritu para describir la experiencia de Abraham y Agar como una alegoría - Gálatas 4: 21-31. Este es uno de los muchos ejemplos que encontramos en el Nuevo Testamento donde los apóstoles atraen la atención a pasajes específicos de las Escrituras que tenían significado especial para sus lectores. Los primeros cristianos tuvieron los escritos del Antiguo testamento los cuales lo estudiaban por si mismos, pero esto no evitó que la obra del Espíritu trazara en sus mentes una aplicación adicional de pasajes particulares, así como cuando Jesús anunció que las palabras de Isaías 61 – que establecía libertad a los cautivos – estaban siendo cumplidas ese mismo día en su presencia.

Hoy, mientras las Escrituras siguen siendo la fuente de la verdad y la prueba de experiencia del creyente, es parte de la obra del Espíritu Santo señalar y aplicar temas y pasajes particulares de la Palabra que tienen significado especial para el pueblo de Dios. En un sentido más amplio, la serie “El Conflicto de los Siglos” de Elena de White selecta y aplica narrativas bíblicas que ilustran el tema de la gran controversia. La Sra. White dirige nuestra atención a esas escenas porque ellas nos instruyen acerca del futuro así como también de lo pasado. Pero ella fue también dirigida por el Espíritu para destacar pasajes específicos que son especialmente relevantes a la iglesia de los últimos días. Por ejemplo, hablando de Isaías 58, ella escribió, “*Todo el capítulo se aplica a los que viven en este periodo de la historia de la tierra. Considerad atentamente este capítulo porque se cumplirá*” (Comentario Bíblico, Tomo 4, p. 1171)

Creando que el Espíritu Santo instruyó a Elena de White a través del don de profecía, somos guiados a hacer un gran estudio con tales pasajes, cumpliendo el propósito de Dios de continuar hablando a la gente a través de su Palabra.

Resumiendo, nosotros hemos visto como las Escrituras – revelación suprema de la voluntad de Dios – enseñan que los dones del Espíritu continuarán guiando al pueblo de Dios hasta el fin del tiempo. Aunque el canon de la Palabra de Dios ya está cerrado, Él todavía no cerró la comunicación con su iglesia a través del don profético, particularmente cuando la iglesia enfrentará chascos y desilusiones en los últimos días. Los adventistas del séptimo día reconocen a Elena de White como una llamada por Dios para llevar los mensajes divinos a su pueblo.

Hemos visto aquí cómo la suficiencia de las Escrituras no excluye la dirección e instrucción especial del Espíritu Santo en por lo menos 5 puntos:

1. Al desenmascarar las estrategias de Satanás en los chascos y la desilusión.
2. Al abrir nuestra visión al conflicto cósmico y a la mano de Dios en la historia.
3. Al ayudarnos a elegir el curso correcto de acción, cuando la señal humana es deficiente.
4. Al traer convicción cuando estamos ciegos en nuestros pecados.
5. Al dirigirnos a las enseñanzas bíblicas que tienen aplicación especial en nuestra experiencia y tiempo.

A pesar de todos los fanáticos que clamaban por el Espíritu, el himno de Martín Lutero “Castillo Fuerte” aún incluye una línea que afirma, “Es el Espíritu del Señor que lucha a nuestro lado”. Consideremos el consejo del apóstol Pablo de 1 Tesalonicenses 5:19, 20: *“No apaguéis el Espíritu. No menospreciéis las profecías”*. También recordemos el mensaje de Cristo a la iglesia de Laodicea, nuestra iglesia: *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”* (Apocalipsis 3:22).

CASTILLO FUERTE ES NUESTRO DIOS

Himno de clausura – H.A. # 255

Este “Himno de batalla de la Reforma” fue escrito por Martín Lucero, muy probablemente antes de la Dieta de Spira, el 20 de abril de 1529. Fue en esa ocasión que los príncipes alemanes se opusieron a la negativa del papado para tolerar la nueva doctrina de Lutero. Ellos protestaron, mejor dicho, hablaron a favor de sus derechos religiosos y recibieron desde allí el nombre de protestantes. El nombre originalmente tuvo el significado positivo de manifestar una fe firme en Dios y la verdad.

Martín Lutero nació en Eisleben, Alemania, el 10 de noviembre de 1483. A los 17 años ingresó a la Universidad, donde se licenció en 1501 y se doctoró en 1505. Se matriculó para seguir Derecho, pero de pronto abandonó los estudios y comenzó otro curso – ingresó al monasterio Agustino en Erfurt y fue ordenado sacerdote en 1507. Fue nombrado profesor en la Universidad de Wittenberg en 1508. Una visita a Roma lo incomodó, al observar la corrupción en la iglesia y a su retorno habló contra las prácticas de otorgar indulgencias. El asunto llegó a su punto crítico cuando Tetzel vino a Wittenberg a vender indulgencias, incitando a Lutero a preparar sus 95 tesis para un debate público, denunciando ciertas prácticas corruptas en la iglesia. Su tratado sobre *“La Cautividad babilónica de la Iglesia”* produjo una protesta papal, pero Lutero lo lanzó públicamente en 1520, por lo cual él fue excomulgado.

En 1521 fue convocado ante la Dieta de Worms, donde sostuvo rápidamente sus convicciones aceptando solamente la evidencia de las Sagradas Escrituras. Tradujo la Biblia al Alemán, llegando a completar el Nuevo Testamento en 1522 y el Antiguo Testamento en 1534. Fortaleció el movimiento de La Reforma y publicó el primer himnario en el idioma de su pueblo. Su primera edición de 1524 tuvo 8 himnos y 40 en la segunda edición del año siguiente. En total, escribió 37 himnos originales y publicó 9 Himnarios, extrayéndolos de varias fuentes, adaptándolos y revisándolos; de esta manera facilitó una base para el éxito de la Reforma Protestante. Lutero murió el 18 de febrero de 1546, mientras hacía una visita a su pueblo natal de Eisleben.

Más de 50 traducciones de los Himnarios de Lutero se han hecho al Inglés. Frederick Henry Hedge fue quien tradujo Castillo Fuerte. Hedge nació en Cambridge, Massachussets en 1805, fue educado en Harvard (USA) y en Alemania, llegando a ser un pastor de la Iglesia Unitaria. Fue nombrado profesor de historia eclesiástica en Harvard en 1857, y en 1872 profesor de literatura Alemana allí. Hizo también dos otras traducciones del Alemán al Inglés y escribió 4 himnos originales. Murió en 1890 en Cambridge, Massachussets.

La melodía, llamada oportunamente “Un Castillo Fortificado” fue compuesta por Martín Lutero. Hoy es el himno nacional de Alemania y fue cantado en el funeral de Lutero. En su lápida en Eisleben, está grabada la primera línea del himno, *“Castillo fuerte es nuestro Dios”*.